

CIENCIA

España dispondrá en un mes del primer banco privado de células umbilicales

El servicio «Smartbaby» permitirá guardar muestras de los hijos durante 25 años

XIANA SICCARDI

Barcelona- Bautizado como «Smartbaby», probablemente se convertirá, dentro de unos años, en un regalo habitual para un recién nacido. Pero hoy, a dos meses de su salida al mercado, no deja de parecer ciencia-ficción. Smart Cells España –sociedad mixta entre laboratorios Echevarne y la multinacional británica Smart Cells– presentó ayer en Barcelona el anticipo de una revolucionaria posibilidad, que podrá conocerse a fondo durante el Salón BCN Futur, presidido por Enrique Lacalle, que tendrá lugar en la Ciudad Condal entre los días 24 y 27 de noviembre.

Se trata de, previo contrato con los padres, recoger el cordón umbilical del bebé tras el parto y congelar su sangre –por ser portadora de un elevado número de células madre–, durante el tiempo que se quiera. Pueden pasar años, décadas, e incluso «más tiempo que la vida del propio individuo», según explicó ayer el director científico de Laboratorios Echevarne, Marc Isamat, hasta que la persona sufra una enfermedad, ya sea Alzheimer, Parkinson, leucemia, linfomas, trastornos metabólicos, cáncer, dolencias cardíacas, diabetes, reuma, y todo tipo de enfermedades neurodegenerativas. Es entonces cuando puede recibir sus propias células madre para curarse, ya que están «programadas» para diferenciar los tejidos y reestructurar y reproducir los que han sido dañados. Todo ello sin causar rechazo, y abriendo la



Marc Isamat, Fernando Echevarne, Enrique Lacalle, Sandy Ganatra y Alfonso Echevarne, ayer

posibilidad de que las células puedan ser también utilizadas por sus familiares más directos. El contrato con Smart Cells España hace responsables de las células a los padres, sólo hasta que su hijo tenga 18 años.

A partir del próximo mes de septiembre, este servicio podrá adquirirse previo pago de 1.850 euros, que incluyen la recogida, traslado a Gran Bretaña, depósito y criopreservación de las muestras en un kit codificado durante 25 años. «Esta técnica aprovecha un material que habitualmente es de deshecho. La ventaja es que no

produce rechazo, y que no conlleva problemas éticos, legales, religiosos y morales al no tratarse de células embrionarias», continuó Isamat. Se trata, además, de una alternativa al aparatoso trasplante, con más garantías de éxito, y puede emplearse, por extensión, como técnica antienviejamiento. Pero tras el anuncio de este inminente producto, la Generalitat anunció la apertura de una investigación para verificar la legalidad de estas actuaciones, ya que asegura que la firma no ha solicitado los correspondientes permisos.